



El himno de Pablo

2 Timoteo 2.11-13 (RVR60)

¹¹ *Palabra fiel es esta:
Si somos muertos con él, también viviremos con él;*
¹² *Si sufrimos, también reinaremos con él;
Si le negáremos, él también nos negará.^a*
¹³ *Si fuéremos infieles, él permanece fiel;
El no puede negarse a sí mismo.*

Estos versos captan uno de los primeros himnos de la iglesia; el mismo refleja la relación entre el creyente y Cristo, resumiendo en una estrofa la esencia de la vida cristiana: lo que Cristo hizo por los que Él salvo y lo que ellos deben ser ahora que son hijos de Dios.¹ El himno se divide en cuatro partes. Veamos lo que nos enseña.

“Si somos muertos con él, también viviremos con él”

¿Qué quiere decir “si somos muertos con Él? En Romanos 6.11, vemos,

Romanos 6.11 (RVR60)

Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Pablo explica en los versos anteriores (**Romanos 6.5-10**) que el cristiano ya ha muerto al pecado, o sea, que ya el pecado no es su dueño, sino que vive para Dios.

Así que los que han muerto al pecado y nacido a una nueva vida en Cristo Jesús vivirán con Él.

¿Has muerto al pecado y nacido de nuevo?

^a a **2.12**: Mt. 10.33; Lc. 12.9.

¹ Juan 1.12-13

“Si sufrimos, también reinaremos con él”

La palabra “sufrimos” viene del griego *jupomeno*, que significa quedarse en un lugar en vez de abandonarlo, o perseverar. Es mantenerse fiel, sufriendo con valentía y confianza cualquier situación penosa.

El cristiano permanece fiel mientras camina por el camino angosto.

Apocalipsis 3.21 (RVR60)

²¹Al que venciere, le daré que se sienta conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

Mateo 24.13 (RVR60)

¹³Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.^b

¿Perseveras en el camino de la salvación?

“Si le negáremos, él también nos negará.^a”

La palabra *negáremos* aquí es *arneomai*, que significa contradecir, negar, en el sentido de rechazar a una persona, o, por otra parte, del mismo Cristo, negando que alguien sea seguidor de Él.

Mateo 10.33 (RVR60)

³³Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.ⁿ

Marcos 8.38 (RVR60)

³⁸Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

Hebreos 3.12 (RVR60)

¹²Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo;

b ^b **24.13:** Mt. 10.22.

a ^a **2.12:** Mt. 10.33; Lc. 12.9.

n ⁿ **10.33:** 2 Ti. 2.12.

¿Confiesas al Señor con tus acciones y tus palabras?

“Si fuéremos infieles, él permanece fiel”

Sus promesas son firmes así sean advertencias de juicio o promesas de bendición. Dios hará lo que dijo que haría.

Josué 1.5-6 (RVR60)

⁵Nadie te podrá hacer frente^a en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.^b ⁶Esfuérzate y sé valiente;^c porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos.

Muchos insisten en reclamar que la vida cristiana es una carga muy pesada, pero es todo lo contrario: es muy liviana; Es más liviana que la vida de pecado que llevaríamos si aún estuviéramos en nuestros pecados. Cristo mismo dijo:

Mateo 11.28-30 (RVR60)

*²⁸Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.
²⁹Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;¹³⁰porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.*

Muchos se preguntan, ¿cómo puede ser liviana la carga de obedecer y cumplir con el deseo de Dios? La clave está dada por Cristo mismo en el **v. 29**:

“y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas”

La carga se hace liviana cuando somos dóciles ante el Buen Pastor que quiere llevarnos por donde nos conviene. Cuando la oveja obedece a su Señor, entonces toda su carga se hace liviana; de lo único que tiene que preocuparse es de obedecer lo que su Señor le manda. ¡Qué fácil!

a **1.3–5:** Dt. 11.24–25.

b **1.5:** Dt. 31.6, 8; He. 13.5.

c **1.6:** Dt. 31.6, 7, 23.

l **1.29:** Jer. 6.16.

Saulo (quien después sería llamado Pablo) resistía el llamado de Dios y por ende vivía una vida en contra de Dios, viviendo haciendo fuerza contra el Espíritu Santo. Dios, en su misericordia, le confrontó para que recapacitara:

Hechos de los Apóstoles 9.4-6 (RVR60)

⁴y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?⁵El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.⁶El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

¡Cuán duro es vivir la vida en contra de lo que Dios quiere para tí! ¿Acaso no es más fácil hacer lo que Dios nos manda a hacer?

“y se te dirá lo que debes hacer”

Este himno nos aconseja a que como cristianos vivamos confesando a Cristo, muertos al pecado pero vivos para Cristo.